

JUEGOS FLORALES DE POESÍA 2010 Acta del jurado

El lunes 20 de setiembre, a las tres de la tarde, se reunió el jurado de los Juegos Florales 2010 *Un Vicio Absurdo*, en el género poesía, conformado por Luis Chueca Field y Wilfredo Lévano Luna Victoria, y la coordinación de Carlos López Degregori, director del Taller de Poesía.

Después de revisar minuciosamente los trabajos presentados acordó conceder los siguientes premios:

- **Primer premio al poemario**
"En espiral", de Jorge Carrasco, por el sugerente empleo de la metáfora como instrumento de indagación.
- **Segundo premio al poemario**
"Arritmia", de Franco Finocchiaro Salas, por el carácter experimental de su propuesta.
- **Menciones honrosas a los poemarios:**
"Música de submarino", de Martín Wong Muñoz.
"Aerofilia", de Yoshio Otani.
"Las criaturas del jardín secreto", de Carolina Quiñonez Salpietro.
"Invocación", de Chiara Culotti.

En espiral

JORGE CARRASCO

Parque

El cielo es un fresco de catedral y la distancia que nos une,
es la misma que te permite dormir
bajo
imágenes exasperadas
Entre naranjas y algodones.

Humedal

Te encuentro
precisa y oportuna, escribo
delineando un verso atiborrado
de olor a pasto y flores húmedas
vago intento de retenerte,
de impregnarme de la esencia que pulsa y hiede dulce.
Horadas mis espacios, siempre flotantes, siempre imprecisos,
efímeros castillos de lógicas de plástico.
Me ciñe tu recuerdo, siempre distinto, siempre confuso,
de una tarde navegando una bruma de promesas
en un barco de juguete.

En espiral

A merced de la aridez del miedo
desnudo sensaciones secas y un olor a duda.
Me vuelcas a un paisaje de estrellas y eucaliptos que se mecen
Tu olor se conjuga con mis pálpitos de aire seco,
de ecos de río
y mi seguridad de castillo de arena.
Qué manera de colarte en las paredes, romper ese orden
aleatorio (convéncete de eso),
entregarme a un juego de fichas,
sin fichas ni juego.

Adriana

Escribirte, describirte
Ampliarte o reducirte,
Una lupa de papel con deseos que esgrimo
o solamente un manotazo
que araña la ligera membrana
que nos mantiene de este lado
jugando a las formas

Te escucho

A Javier Heraud
Y porque escribir de ti
que no te conozco más que del chasquido acuoso de las balas
un griterío indiferente
una orilla
tu canoa
del río que baja sin estrépito,
de la soledad de una pared,
de un cuarto
cáscara casi piel.

Esperas y tiento
un trayecto inverosímil
un gracias y hasta luego
un mensaje en tus mordazas
una piedra en el zapato que me pongo cada día.

Te escucho.
Junto a la corbata los zapatos
como un charco de pliegues
cedo a las casillas, los cajones
mi decorado y la ciega costumbre
tenue palpito agazapado,
palpito agazapado.

2+2

Una enternecedora hamaca de recuerdos.
Ensayando
inconscientemente el gesto de siempre
de promesas arrojadas con palabras precisas.
La noche agolpándose en el parabrisas de sus dedos largos y expresivos.
Manejas como siempre con la alegre inercia de los quehaceres simples.
Ante la puerta
Giras
Espacio, cedes.
Un escándalo de ausencias
La lámpara, la luz y un silencio aberrante.
Y solo un papel,

un papel de color pende del refrigerador
La calma y el mismo
beso de siempre.

Videodrome

Infinito entre sudor y eses
y el lastre que nos ata al juego
infinito

Después de unas cuantas esperas
brotaba
de mi cuerpo
el lastre
vida
que no es un lastre
y este juego
de infinitud y finitud
desazón hecho casillas
palabras e imágenes difusas
que invente una noche a los catorce años mientras me masturbaba ante un televisor.
La espera no existe.
No hay nada que entender.

Vuelta a casa

Exacerbas mamá,
con tus suspiros ideales, con tu convicción de juguete.
Flotas mamá,
entre relojes y espacio
Divagas mamá,
en ilusiones que has vuelto nostalgia.
No te pierdas mamá,
no construyas esperas.

Adiós alunatada

Extiendes ansiedades al volver a casa
De noche, alunatada
sola
Dices que es como una enfermedad,
una marea enferma
Yo he empezado a verlo como un relave sanguinolento
bajo el cielo serrano
entre cerros pelados
que me recuerdan
a tu corazón
lunar.

Paz Ciencia

Me abismo a una distancia, espejo de mis elucubraciones
Me ato a trozos de piedra que
se descascaran
ante ti, resbalo.
Ando en búsqueda de una precisión matemática
olvido y recuerdo
que todo se da cuando la paciencia toma asiento en mi viejo colchón.

Ecos

A Jorge Eduardo

Giro despacio y cede,
te miro y me encuentro
en una de las tantas caras que tenías antes de nacer
en el compás de tus pasos
en un contrapunto
de susurro de viento
de sonido de olas lejanas
y es el mismo mono milenario
que llora en el espejo.

Performance

Viejas tristezas escurren
Un corazón amoratado refulge
los brazos cansados
me encojo y envuelvo
tropiezo en charcos de sueño, vestigios circulares
de mundos en pasillos
Te encuentro y no tengo otra opción que quedarme mudo
estático
mientras tú me tomas por imbécil.

Ventrílocuo

Saltar
Hacer
Dejar de ser hay que hacer
me aturde y me obsesiona el hacer
Me persigue, lloramos juntos o se ríe de mí
Yo no puedo decir algo, solo quedarme quieto
Esperar, pausar, explotar
Llega el ahora cargado, hinchado
No me creo ser consciente, me paraliza
Ya no siento mis dedos
Medio
Pulgar
Índice
Meñique
Anular, tiemblo y me apaga.
Y el que dice y habla ya sé que yo no soy.

Escritura

Pintar con símbolos y retumbar los caminos andados,
pasos abstractos que a punta de repetición crean trochas que se encharcan.
Y en ese reflejo anegado
te miras y crees ser tú.
Te miro y creo ser yo.
Escribir para ensanchar la vertiente y no llorar cuando llueve.
Y si enciendes un fósforo
de arena nocturna o raspado certero
No me quemaré los ojos.
Y así, quizás andaremos juntos algún día.